







SERVICIO DE TRENES POR LA LINEA DE SEGOVIA

Trenes descendentes

Trenes ascendentes

Table with columns for ESTACIONES, Ex-preso discrecional, Rápido, Ex-preso discrecional, Ligeros, Mixto, Mensajerías, ESTACIONES, Ex-preso discrecional, Rápido, Ligeros, Mixto, Mensajerías. Rows include MADRID, VILLALBA, Cercedilla, San Rafael, El Espinar, Otero, La Losa, SEGOVIA, Hontanares, Ahusín, Yanguas, Armuña, Santa M.ª de Nieva, Nava de la Asunción, Coca, Ciruelos de Coca, Fuente de Sta. Cruz, Fuente Olmedo, Olmedo, MEDINA.

NOTA. Los trenes números 2.033 y 2.040 son discretoriales y circulan sólo los domingos y los días 25 de Julio y 15 de Agosto. En el tren número 19, a su salida de Madrid, habrá que abonar un recorrido mínimo de cien kilómetros.

NITRATO DE CHILE

Es el abono sin rival. Efectos rapidísimos aun con escasa lluvia. No acidifica las tierras, ni quema las manos. Contiene, además, yodo. Muchos años de éxito sin igual en toda España lo garantizan. Informes, muestras e instrucciones, gratis. Comité del Nitrato de Chile. Barquillo, 21. Apartado núm. 6.-MADRID

MERCADOS

Cotizan: SEGOVIA. Trigo, a 85-86 reales la fanega de 94 libras. Centeno, a 60 id., las 90 libras. Cebada, a 44 id., las 70 id. Algarrobas, a 60 id., las 94 id. AREVALO. Trigo, a 85 reales la fanega de 94 libras. Centeno, a 60 id., id. Cebada, a 40 id., la fanega. Algarrobas, a 56-57 id., id. Avena, a 44 id., id. Yeros, a 67-68 id., id. Habas, a 70 id., id. MEDINA DEL CAMPO. Trigo, a 87-88 reales la fanega. Cebada, a 46-47 id., id. Centeno, a 66 id., id. Algarrobas, a 55-56 id., id. VALLADOLID. Trigo, a 85-86 reales fanega. Cebada, a 41-42 id., id. Centeno, a 64 id., id. Algarrobas, a 60 id., id. OLMEDO. Trigo, a 90 reales la fanega de 94 libras. Centeno, a 62 id., id. Cebada, a 50 id., id. Algarrobas, a 60 id., id. SANTA MARIA DE NIEVA. Trigo, a 88-89 reales fanega. Centeno, a 63-64 id., id. Cebada, a 47-48 id., id. Algarrobas, a 64-65 id., id.

Navigazione generale Italiana

LINEA BARCELONA-BUENOS AIRES. Tocando en el Brasil y Montevideo. 2 AGOSTO "GIULIO CESARE," 23 AGOSTO "DUILIO," 13 SEPTIEMBRE "Giulio Cesare," Espléndidas instalaciones de cámara. Cómoda e higiénica tercera clase con médico y personal sanitario español y cocina española. Agentes generales en España Sociedad Italia América Barcelona, Rambla Santa Mónica Consignatarios para la tercera clase Don Luis G. Parés Rambla Santa Mónica, 1 BARCELONA Madrid, Alcalá, 47

HOMBRES

débiles de cualquier edad. Virilidad perfecta, instantánea, infalible, sin medicamentos. Tratamiento garantizado, económico. Pago después del resultado. Escribid: N. E. A. Apartado 10.073.-Madrid

IAGRICULTORES!

Abonad vuestros campos con los abonos completos marca CASTILLA, son los únicos que no necesitan nitrato de sosa en la época de primavera. Para pedidos e informes, dirigirse a su fabricante Don Pedro Cabañero ALICANTE Se necesitan representantes en esta provincia

Ultimas publicaciones

Editadas en el mes de Junio de 1929. Antón Oneca.—Derecho penal. (De las contestaciones de ayudantes de Prisiones), 8 pesetas. Frías y Murcia Castro.—Derecho administrativo. (De las contestaciones de ayudantes de Prisiones), 7 pesetas. Navarro de Palencia.—Sociología criminal, 7 pesetas. Navarro de Palencia y Ajamil.—Contabilidad general de Estado y especial del Ramo de Prisiones, 7 pesetas. Díaz de Ceballos.—Legislación de Prisiones, 7 pesetas. Aranceles consulares.—Aprobados por Real Decreto de 16 de Mayo de 1929. «Edición oficial», 1,50 pesetas. Inspección sanitaria.—De establecimientos, edificios y vehículos de servicio público, etcétera. Reglamento de 22 de Mayo de 1929. «Edición oficial», 1,75 pesetas. Nuevas administraciones exclusivas Huber.—El derecho y su realización. Problemas de legislación y Filosofía del Derecho. Volumen II, 10 pesetas. Editorial Reus (S. A.) Academia: Preciados, 1 Librería: Preciados, 6 APARTADO 12.250.—MADRID

Licenciados del Ejército

El 30 de actual saldrán a provisión 5.000 ó 6.000 plazas con sueldo anual de 2.500 a 3.000 pesetas. Si queréis solicitar ingresar en este concurso, mandar hoy mismo documento militar que poseáis al Centro Informativo, el cual se encarga de haceros todo lo necesario. Este Centro es el preferido por todos los licenciados, por su seriedad y rapidez. Ventura de la Vega, 19.—MADRID

LAS GALLINAS

Se crían sanas y robustas, ponen mucho y curan sus enfermedades con GALLIOL, premiado Exposición de Asturias (Gijón, 1928). Venta: farmacias, droguerías, centros de específicos y laboratorio G. Cuevas, Ortuella (Vizcaya) Depósitos en Segovia: Germán Pérez y T. Velasco, etc.

100 pesetas semanales

para un trabajo fácil mensual, propio domicilio, sin dejar ocupaciones. ALGA. Apartado 10.073. Madrid

Ventas a plazos

Bicicletas, aparatos parlantes, discos, escopetas de caza. Los días 26 y 27 del actual visitará esta plaza nuestro agente señor JONTE, quien tendrá mucho gusto en pasar a domicilio para informar sobre esta clase de ventas. Sirvase escribir a lista de Correos, a nombre de dicho señor, si le interesa estos artículos Casa Jarque FRANCOS RODRIGUEZ, 30.—MADRID

Se desea agente

para la venta en la provincia de Segovia de neumáticos de una acreditada marca americana. Dirigirse a casa Blancou BILBAO

Novísimo Código penal, comentado y cotejado con el de 1870

por Antonio Jaramillo, juez de Instrucción. Prólogo del fiscal de Zamora. Introducción. Concordancias. Comentarios. Comparación con otros Códigos y proyectos. Aclaraciones. Procedimientos. Tablas para la aplicación de penas, Juicio de prudencia. Cuadros sinópticos. Críticas, etcétera. DOS TOMOS DE 440 páginas cada uno, 9 pesetas cada tomo. Pedir al autor, en ALBA DE TORMES (Segovia)

Representante

serio, solvente, con garantías, conocido de la plaza y activo, se necesita. Escribir con detalles a PEDRO PARIS Cajas Registradoras KRUPP ALCALA, 17.—MADRID

Advertisement for 'URANIA' typewriter. Includes image of the typewriter and text: 'La marca suprema - CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA - Viuda de J. Rovira Agencia exclusiva para Segovia y su provincia E. TAMAYO.- Cervantes, 30, pral. BARCELONA TELEFONO NUMERO 43'

El Diablo en Palacio

NOVELA HISTORICA ORIGINAL DE DON RAMON ORTEGA Y FRIAS Autorizada la reproducción por la Editorial Castro

—Dentro de pocas horas—pensaba el enamorado paje—, podré aspirar el perfume de su cabellera de oro, porque la llevaré a mi lado. —Dentro de pocos días—decía también para sí la princesa—desaparecerán esos blondos rizos que esta noche he visto brillar como hebras de oro, porque es requisito indispensable que se los corten para que profese. Para decir la verdad, no sabremos resolver quién de los dos era el burlado, pues por una parte hemos visto salir del convento a la doncella y por otra nos inspira mucha confianza la que aparentaba tener el paje en su proyecto. Sin embargo, bien pudiera suceder que se equivocase, como le sucedía siempre que iba en busca del marqués y huía de él cuando lo encontraba. Es lo cierto que Ana partió; la princesa entró en su dorada litera y se hizo conducir a su casa donde la esperaba el rey, y el paje y el hortelano se frotaron las manos alegremente porque había llegado el momento de cenar. —Con Dios vayas y nunca vuelvas—dijo Pablo. —Prepáremos los dientes, amigo mío—le contestó el paje.

—Con tal de que no nos haga esperar el despensero... —Ya no deberá tener miedo la abadesa, porque el diablo de la capa blanca irá tras la novicia. —Ya lo conjurará el padre que la acompaña. El mancebo se sonrió con pretexto de las palabras del hortelano, pero en realidad era de la alegría que sentía en aquellos momentos. Pronto hemos de ver si se engañaba.

CAPITULO LXX

Donde se verá quién fué el burlado

Un cuarto de hora después de la salida de Ana, el sacristán entró en el aposento del hortelano. —¡Aquí me tenéis!—exclamó.—¡Aquí me tenéis, «plenis contentis», lleno de contento! —¡Bien!—dijo Luis.—Os esperábamos con afán; la cena se entra, las botellas bailan de impaciencia. —Ya se fué, amigos míos; ya se fué, y cesó el espanto de que todos estaban poseídos, temiendo ver llegar al diablo de la capa blanca, «albus capa», y cargar con la rubia más hechicera que ojos humanos han visto. —Venga la cena—repuso Luis a la vez que colocaba las botellas sobre la mesa. El hortelano obedeció prontamente, y con la mayor alegría se llenaron los jarros y se brindó a la salud de los buenos bebedores. —¿Qué tal os parece el vino de mi cosecha?—preguntó el mancebo. —Exquisito—contestó el sacristán. —Excelente—añadió Pablo.

—¿Puede competir con el añejo que me disteis? —Sí, es la verdad, puede competir, pero en razón habéis perdido la apuesta porque no es tan bueno. —No le habéis paladeado bien. —Pues bebamos otro jarro si así habéis de quedar convencido—repuso el sacristán. —Cuidado—replicó Luis con acento burlón—, no se os suba a la cabeza antes de empezar a comer. —Lo veremos, seor guapo, lo veremos. —¿También esta noche?—dijo Pablo—nos desaffais a bebedores firmes? —Bebamos y allá veremos quién se lleva la victoria.—«In nomine Baco»—dijo el sacristán. Y apuraron el segundo jarro y comenzaron la cena. No habían transcurrido seis minutos, cuando sintieron el hortelano y el sacristán gran pesadez en los párpados y aturdimiento en la cabeza. —¡Voto a tall!—exclamó Pablo—. Tiene mucha fuerza este vino. —Ya os lo advertí—contestó el mancebo. —Sois muy viejo y para nada valéis—repuso el despensero que se esforzó para sostener erguida la cabeza. El narcótico era muy activo y empezaba a producir sus efectos. —Pienso—dijo Pablo después de algunos momentos—que no ha sido prudente dejar a la hija de don Juan sola en un coche con un hombre, porque... al fin y al cabo ella... es bonita y él... es de carne y hueso... —Calla... impío—murmuró el sacristán mientras se restregaba los ojos—. ¿No sabes que... es un sacerdote... —¿Y qué tiene que ver la sotana...?

—Te digo... que calles... —A vos... señor sacristán, tampoco... tampoco os estorba la sotana... para... para emborracharos... —¡Por... por mis barbas!—exclamó el despensero a quien se escapó de la mano la cuchara. —¿Dónde están... vuestras barbas?—dijo Pablo. —Haya paz—interrumpió Luis que se regocijaba con el efecto rápido que iba produciendo el narcótico—. Dejad las ofensas, porque ni es justo que vos llaméis impío al amigo Pablo, ni que él os eche en cara vuestra falta de pelos en el rostro. —Es que... además—repuso el sacristán—me dice borracho... —¡Pradado que no lo estáis, apurando otro jarro y poniéndose en pie, cosa que él no haría sin dar con su cuerpo en tierra. —Lo veremos—dijo el hortelano. —Lo veremos—repitió el sacristán. Y ambos bebieron otro jarro; pero al ponerse en pie, cayeron pesadamente. —¿Por qué me has empujado?—dijo el viejo sin poder moverse. —Tú... me has pisado—replicó el despensero—y no me moveré de aquí... hasta que... tú mismo me levantes. —Ni el uno ni el otro volvieron a pronunciar una palabra porque se quedaron profundamente dormidos. El mancebo, trémulo de alegría, se acercó a Pablo y le registró, sacándole del bolsillo la llave de la puertecilla de la huerta. —¡Protegedme, Dios mío!—exclamó con acento conmovido. Luego, como la noche anterior, tomó la luz y se internó en las galerías del convento; pero iba en extremo agitado, su corazón palpitaba con violencia y su frente parecía abrasada por la calentura.